

Para crecer en **VALORES**

El sargento

Durante la Guerra de Independencia de América del Norte, un sargento daba órdenes a sus subordinados para transportar una viga muy pesada.

El peso era superior a las fuerzas de aquellos hombres, por lo que la voz del sargento se oía sin cesar, gritando con fuerza:

_ ¡Arriba! ¡Arriba, otra vez! ¿Qué les pasa? ¿No han desayunado hoy? ¡Venga, con más fuerza!

Un hombre sin uniforme militar, pasaba por allí. Al ver lo que sucedía preguntó al sargento por qué no los ayudaba a transportar la viga. Éste, atónito y volviéndose con la majestad de un emperador hacia el caballero, le espetó:

_ ¡Soy su sargento!

_ ¿De veras que lo es? – replicó el desconocido- ¡No lo sabía! Y quitándose el sombrero, lo saludó y le dijo:

_ ¡Perdone usted, señor sargento! Y diciendo esto desmontó de su caballo y brindó su ayuda a los soldados en la pesada tarea. Gracias a él, los soldados lograron mover la viga. Entonces el desconocido dijo al sargento:

_ Señor sargento, cuando usted vuelva a tener un trabajo como este y no tenga suficientes hombres, mande por su general, y yo vendré con mucho gusto a ayudarlos otra vez.

El sargento se quedó viendo visiones cuando se dio cuenta que el desconocido caballero era el general George Washington, jefe del ejército independentista americano, y posteriormente, primer presidente de los Estados Unidos.

“De la sana educación de la juventud depende la felicidad de las naciones”.

INTENCIÓN del mes

Por la evangelización: Jóvenes en la escuela de María

Por los jóvenes, especialmente los de América Latina, para que, siguiendo el ejemplo de María, respondan al llamado del Señor para comunicar la alegría del Evangelio al mundo.

De la **RISA**

– ¿Cuál es el colmo de una funeraria?

– Que el negocio esté muerto.



Si desea contactarnos puede dirigirse a:

Servicios Pastorales, Obispado de Pinar del Río

Dirección: Calle Máximo Gómez Nº 160

e/ Ave. Rafael Ferro y Cdte. Pinares. Pinar del Río, Cuba. CP 20100.

ó a través de nuestro correo electrónico: spastoral@obipinar.co.cu

Levántate



Boletín nacional de la Pastoral Penitenciaria. Año 6, Nº 70. Ene. 2019

“La buena política está al servicio de la paz”



Como cada año al acercarse el 1º de enero, el Papa Francisco nos invita a reflexionar sobre el tema de la paz, valor tan necesario en nuestros tiempos. Para esta 52 Jornada Mundial el eje central es “La buena política al servicio de la paz” y *Levántate* ha

deseado compartir con ustedes el sencillo comentario publicado por el sitio oficial de la Santa Sede que nos explica, de manera directa, el texto de dicho mensaje.

“La responsabilidad política pertenece a cada ciudadano, y en particular a aquellos que han recibido el mandato de proteger y gobernar. Esta misión consiste en salvaguardar el derecho y fomentar el diálogo entre los actores de la sociedad, entre las generaciones y entre las culturas. No hay paz sin confianza mutua. Y la confianza tiene como primera condición el respeto por la palabra dada. El compromiso político, -que es una de las expresiones más altas de caridad- comporta la preocupación por el futuro de la vida y del planeta, de los más jóvenes y de los más pequeños, en su sed de realización.

Cuando el hombre es respetado en sus derechos, como recuerda San Juan XXIII en la encíclica *Pacem in Terris* (1963), brota en él el sentido del deber de respetar los derechos de otros. Los derechos y los deberes del hombre acrecientan la conciencia de pertenecer a una misma comunidad, con los demás y con Dios (cf. *ibid.*, 45). Por lo tanto, estamos llamados a llevar y anunciar la paz como la buena noticia de un futuro en el que cada ser vivo será considerado en su dignidad y sus derechos.”

Todos debemos sentirnos comprometidos con la paz en todos los niveles. Sin paz interior el hombre no puede transmitir paz a sus semejantes. Sin el respeto

íntegro a todos los derechos no se admite la convivencia pacífica entre habitantes de un mismo territorio o entre las naciones.

Que este nuevo año nos permita mejorar las relaciones interpersonales y sea ocasión para asumir el compromiso a ser los instrumentos de paz que la sociedad requiere.

Por la **JUSTICIA** a la **PAZ**

Comunidad política, persona humana y pueblo

Tomado del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia

384. La persona humana es el fundamento y el fin de la convivencia política. Dotado de racionalidad, el hombre es responsable de sus propias decisiones y capaz de perseguir proyectos que dan sentido a su vida, en el plano individual y social... La comunidad política deriva de la naturaleza de las personas, cuya conciencia “descubre y manda observar estrictamente” el orden inscrito por Dios en todas sus criaturas: se trata de una ley moral basada en la religión, la cual posee capacidad muy superior a la de cualquier otra fuerza o utilidad material para resolver los problemas de la vida individual y social, así en el interior de las naciones como en el seno de la sociedad internacional...

385. La comunidad política encuentra en la referencia al pueblo su auténtica dimensión: ella “es, y debe ser en realidad, la unidad orgánica y organizadora de un verdadero pueblo”. El pueblo no es una multitud amorfa, una masa inerte para manipular e instrumentalizar, sino un conjunto de personas, cada una de las cuales- “en su propio puesto y según su manera propia”- tiene la posibilidad de formar su opinión acerca de la cosa pública y la libertad de expresar su sensibilidad política y hacerla valer de manera conveniente al bien común...

386. Lo que caracteriza en primer lugar a un pueblo es el hecho de compartir la vida y los valores, fuente de comunión espiritual y moral:

La sociedad humana... tiene que ser considerada, ante todo, como una



realidad de orden principalmente espiritual: que impulse a los hombres, iluminados por la verdad, a comunicarse entre sí los más diversos conocimientos; a defender sus derechos y cumplir sus deberes; a desear los bienes del espíritu; a disfrutar en común del justo placer de la belleza en todas sus manifestaciones; a sentirse inclinados continuamente a compartir con los demás lo mejor de sí mismos; a asimilar con afán en provecho propio, los bienes espirituales del prójimo. Todos estos valores informan y, al mismo tiempo, dirigen las manifestaciones de la cultura, de la economía, de la convivencia social, del progreso y del orden político, del ordenamiento jurídico y, finalmente, de cuantos elementos constituyen la expresión externa de la comunidad humana en su desarrollo.

La **IGLESIA** enseña

El Padrenuestro ...con ojos de niño

Hágase Tu voluntad en la Tierra como en el Cielo

Jesús dijo: El que cumpla la Voluntad de mi Padre, que está en los Cielos, éste es mi hermano, y hermana, y madre.

Dios quiere ser amado. Por esto dice: - Hijo mío, dame tu corazón.

Oh Dios, Tú estás siempre al cuidado de nosotros, tus hijos.

Todo lo que me pasa es para mi bien, aunque a veces no lo entienda.

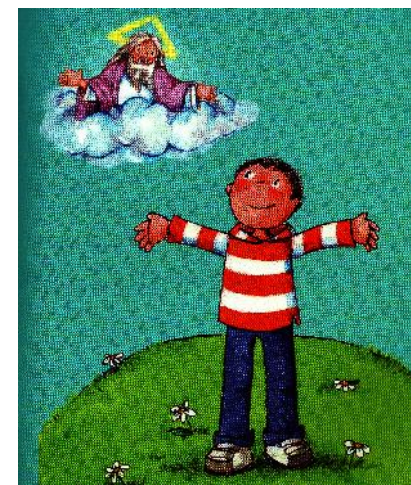
Sé que hago lo que Tú, mi Padre, quieres y así todo es dulce, nada es amargo.

No puedo hacer que no llueva cuando llueve, pero siempre puedo estar conforme con lo que Tú quieres.

Aquí me tienes, Señor, para hacer tu Voluntad.

No quiero desviarme un punto de tu querer.

No me quejaré de las molestias que me envías.



Si en todo ves la mano bondadosa del Señor irás al Cielo con Dios, tu Padre.